

INTRODUCCIÓN:

¿Conocéis el punto de vista de las mujeres a cerca de la educación en la ilustración? Os vengo a presentar a Josefa Amar y Borbón.

Josefa Amar y Borbón fue una escritora ilustrada, pedagoga y defensora de las mujeres. Además, fue la primera mujer en ingresar en la Real Sociedad Económica Aragonesa. Nació en Zaragoza el 4 de febrero de 1749, leyó los clásicos, (a Juan Luis Vives, fray Luis de León, Antonio de Nebrija o Arias Montano) apreciados por los ilustrados. Bacon, Leibniz.

En sus obras, se dedica a defender la independencia de la mujer, y sus aptitudes, como se refleja en los títulos de estas: *Discurso en defensa del talento de las mugeres, y de su aptitud para el gobierno, y otros cargos en que se emplean los hombres* (de la que vengo a hablar hoy), *Oración gratuita... a la junta de Señoras* y *Discurso sobre la educación física y moral de las mugeres*.

Este *Discurso en defensa del talento de las mugeres, y de su aptitud para el gobierno, y otros cargos en que se emplean los hombres* fue publicado en 1786, habiendo sido admitida la autora en la Junta de Damas de Madrid. Consta de 34 párrafos, aunque en el día de hoy, analizaremos los cuatro primeros. Esta obra, por su carácter revolucionario, generó gran controversia en su época.

Cabe en la Ilustración por:

- Racionalismo, usa argumentos racionales, apela a la lógica.
- Autonomía de la mujer.

ANÁLISIS:

Texto argumentativo ensayístico escrito, los argumentos se funden con la exposición.

TEMA Y TESIS:

El tema es “La emancipación femenina en diversos ámbitos”, mientras que la tesis que la autora defiende es: “Es erróneo relegar a la mujer a un puesto secundario en la sociedad y la política”.

RESUMEN Y ARGUMENTOS:

Párrafo 1:

Entender a las mujeres es un tópico sin solución alguna, pues hay ejemplos de contradicción en el trato que los hombres les dedican, alabándolas por un lado, pero menospreciándolas. Se les niega la educación y no reciben motivación para conseguirla. Además, se les culpa de

muchos de los males de la sociedad. Por último, estas mujeres se conforman con el papel otorgado.

1º Quando Dios entregó el mundo a las disputas de los hombres, previó, que habría infinitos puntos, sobre los cuales se alteraría siempre, sin llegar a convenirse nunca. Uno de estos parece que había de ser el entendimiento de las mugeres. Por una parte los hombres buscan su **aprobación**, les rinden unos **obsequios**, que nunca se hacen entre sí; no las permiten el mando en lo público, y se le conceden absoluto en secreto₁; las niegan la **instrucción**, y después se quexan de que no la tienen₂: Digo las niegan, porque no hay un establecimiento público destinado para la **instrucción** de las mugeres, ni premio alguno que las aliente a esta empresa. Por otra parte las atribuyen casi todos los daños que suceden₃. Si los Héroes enflaquecen su valor, si la **ignorancia** reyna en el trato común de las gentes, si las costumbres se han corrompido, si el luxo y la profusión arruinan las familias, **de todos estos daños son causa las mugeres, según se grita**. Estas mismas tampoco están de acuerdo sobre su verdadera utilidad₄. Apetecen el **obsequio** y el **incienco**; están acostumbradas de largo tiempo a uno y a otro; pero no procuran hacerlo más sólido, mereciéndolo de veras, como sucedería, si a las **gracias** exteriores, y pasageras, que ahora cultivan, uniesen las intrínsecas y duraderas.

En este primer párrafo se expone y describe la situación de las mujeres en la sociedad y los cargos públicos (1 y 3), en la educación (2), y consigo mismas (4). Introduce el tema que desarrollará en la argumentación.

Párrafo 2:

Los hombres expresan su estima a las mujeres de forma indirecta, porque de otra manera no las tendrían en cuenta ni positiva ni negativamente. De la influencia de las mujeres se puede inferir una igualdad física con los hombres.

2º A la verdad, tanto los **aplausos**, y **obsequios** de los hombres, quanto los cargos que **atribuyen** a las mugeres, son una tácita confesión del entendimiento de éstas; porque de otra suerte no buscarían su **aprobación**, y **agrado**, ni las supondrían de ocasionar ningún trastorno. La influencia buena o mala de un agente en otro, incluye necesariamente virtud, y potencia en el que hace esta variación: una causa más débil, no puede mudar, ni atraer a sí la más fuerte. Con que si los vicios de las mugeres tienen tanto imperio sobre los hombres, convengamos en la igualdad física, sin negar por esto las excepciones que convienen a cada sexo.

En este segundo párrafo, la autora defiende de forma racional, el siguiente argumento: "se debe convenir en la igualdad física de hombres y mujeres".

Párrafo 3:

A pesar de tener argumentos racionales a favor de las mujeres, todavía hay dudas sobre su habilidad, lo que significa que el conflicto aún no ha sido resuelto.

3º Pero sin embargo de unas suposiciones tan justas, parece que todavía se disputa, sobre el talento, y capacidad de las mugeres, como se haría sobre un fenómeno nuevamente descubierto en la naturaleza, o un problema, difícil de resolver. ¿Mas (oposición) qué fenómeno puede ser éste, si la muger es tan antigua como el hombre, y ambos cuentan tantos millares de años de existencia sobre la tierra? ¿Ni qué problema después de tantas y tan singulares pruebas, como han dado las mismas mugeres de su idoneidad para todo? ¿Cómo es posible que se oygan nuevas impugnaciones sobre esta verdad? Pues ello es cierto, que se oyen, y que son de tal naturaleza, que no debemos desentendernos de ellas, porque acreditan, que no está aun decidida la question.

En este tercer párrafo, introduce un contraargumento (no está claro el talento y capacidad de las mugeres), y lo refuta, con una serie de preguntas retóricas.

Párrafo 4:

Además de impedirles desempeñar puestos de responsabilidad, los hombres les impiden el acceso a la educación, lo que hace que las mujeres se centren en desarrollar su belleza para ser aceptadas por ellos, por lo que los hombres no deben juzgarlas por no centrarse en su inteligencia.

4º **No contentos los hombres con haberse reservado**, los empleos, las **honras**, las utilidades, en una palabra, todo lo que pueden animar su aplicación y desvelo, han **despojado** a las mugeres hasta de la complacencia que resulta de tener un **entendimiento ilustrado**. Nacen, y se crían en la **ignorancia** absoluta: aquéllos las desprecian por esta causa, ellas llegan a persuadirse que no son capaces de otra cosa y como si tuvieran el talento en las manos, no **cultivan** otras habilidades que las que pueden desempeñar con estas. **¡Tanto arrastra la opinión en todas materias!** Si como ésta da el principal valor en todas las mugeres a la hermosura, y el donaire, le diese a la discreción, presto las veríamos tan solícitas por adquirirla, como ahora lo están por parecer hermosas, y amables. Rectifiquen los hombres primero su estimación, es decir, **aprecien** las prendas, que lo **merecen** verdaderamente, y no

duden que se reformarán los vicios de que se quexan. Entretanto no se haga causa a las mugeres, que sólo cuidan de adornar el cuerpo, porque ven que éste es el **idolillo**, a que ellos dedican sus **inciensos**.

En el cuarto párrafo, expone cómo el trato de los hombres hacia las mujeres afecta en su crianza y actitud en lo que a la educación respecta (no se centran en conocimientos, sino habilidades que las conviertan en buenas esposas para obtener el agrado de los hombres), lo que defiende el argumento: los hombres no deben criticar a las mujeres por querer ser de agrado, sino apreciar tanto su belleza como sus aptitudes.

Marca de subjetividad: **¡Tanto arrastra la opinión en todas materias!**

COHERENCIA INTERNA:

Isotopías:

- **Prohibiciones y concesiones:** permiten, conceden, niegan, atribuyen, despojado.
- **Educación:** instrucción, entendimiento ilustrado, ignorancia, cultivan.
- **Asentimiento:** obsequios, gracias, aprobación, agrado, honras, aprecien, merecen, idolillo, inciensos.

COHESIÓN:

RECURRENCIA: no hay nada.

MARCADORES: Por una parte Por otra parte, Pero sin embargo, Mas, es decir.

Mucha objetividad en el texto, pues expone sin emplear la primera persona, ni dar su opinión de casi ninguna manera. Algún rasgo de subjetividad puede ser el léxico ponderativo y denostador que emplea en algunos puntos del ensayo, y la crudeza con la que critica algunas de las actitudes de los hombres/de la sociedad, además de una exclamación aislada en el cuarto párrafo.

Por todo esto, la función representativa o referencial prima muy por encima de la expresiva en este texto.